

La Lectura Popular.

LOS DOS
AMORES

—
LA CONCU-

PISCENCIA

PUSO un día

pleito á la

CARIDAD pa-

ra arrebatarle

su corona. Ci-

tadas las par-

tes ante el

más supremo

de todos los

tribunales, la

mandante; tiene razon porque es la reina de todas las pasiones.

Presentóse la Belleza, y dijo lo mismo.

Detrás vino la Fortuna, y declaró también en su favor.

Uno por uno fueron llegando despues casi todos los dones de la naturaleza, la Salud la Robustez, el Ingenio, la

Sabiduria, cuanto embeullece la existencia, cuanto alhaga los sentidos cuanto alegra el corazon y como todos eran parientes de la concupiscencia, todos la favorecieron con sus declaraciones.

—¿A quién presentas tú? preguntó entonces el Juez á la caridad; ¿qué testigo traes que apoye tu derecho?

La caridad pálida y llorosa abrió su manto y dejó salir de él una niña desnuda que temblaba de frío.

—¿Quién eres preguntó el juez.

—Soy una pobre expósta, hija de la demandante, de esa reina que tiene tantos amigos y vasallos.

—¿Y qué quieres?

= Declarar contra mi madre porque con todo su poder me ha abandonado,

y ya hubiera yo perecido sino fuese por la caridad.

Al oír esto, el juez indignado tomó la pluma y dictó la sentencia de esta manera:

«No merece ceñir la corona del amor quien no sabe amar ni aun á sus propios hijos.»

Desde entonces el AMOR HUMANO perdió el pleito y fué coronado para siempre el AMOR DE DIOS A. C. y G.

LIMOSNA Á LOS POBRES.

No niegues el pan al pobre. Que de puerta en puerta llama, ¡Quizá te enseñe el camino. Que habrás de seguir mañana.

CARIDAD

¿Qué fuera del desgraciado Sin tu salvadora magia? ¿qué hiciera el hombre en el mundo Si acaso tú le faltaras?

La Lectura Popular.

SECCION DE ANUNCIOS

CASA DE FIERAS

Desde que falta el temor de Dios y sobran los periódicos impíos, la mayor parte de las casas de vecindad, talleres y fábricas se han convertido en casas de fieras.

NO MÁS CALLOS... EN EL CORAZON.

Se ha observado, no sin extrañeza, que todos los que se echan el alma á la espalda crían callos en el corazón.

Si estas excrescencias se descuidan, suelen degenerar en dureza y hasta se dan casos de corazones completamente empedernidos.

Para evitar tan terribles consecuencias, recomendamos el bál-

La Lectura Popular.

samo de la oracion, que ablanda los corazones. y la contricion verdadera, que incluye el propósito de la enmienda, y es el más eficaz remedio contra el endurecimiento.

LAS ESPAÑOLAS PINTADAS
POR SI MISMAS

PERFUMERIA

Aviso. Se van agotando los dos preciosos cosméticos, el rubor y la verguenza, que son los que más hermocean la tez.

Lo ponemos en conocimiento de nuestras favorecedoras, porque es una lástima que á lo mejor se encuentren sin estos cosméticos, que nunca deben faltar én su elegante tocador.

Imprenta de La Lectura